
El Libro de la Ley

La historia de este libro es demasiado curiosa como para no decir algo sobre ella. En la ciudad egipcia de El Cairo, Aleister Crowley, acompañado por su esposa, Rose Kelly, comenzó a recibir un extraño mensaje de una entidad que se hizo llamar Aiwaz, o Aiwass. Esta entidad le dictó a Crowley los tres capítulos que conforman «El libro de la ley» en tres noches consecutivas: 8, 9 y 10 de abril de 1904. Ahora bien, ¿quién era Aiwass? Los detalles de su identidad se aclaran oportunamente en otra obra de Crowley. Baste decir que en «El libro de la ley», Aiwass se presenta como enviado de una entidad superior llamada Hoor-paar-kraat, un nombre muy similar al egipcio Har-par-khered, que en griego deriva en la palabra Harpócrates, y significa «Horus niño». El libro proclama el inicio de la Ley de «Thelema» —que en griego significa: «Voluntad», transliteración al inglés del sustantivo griego: θέλημα— que entraría en vigencia al iniciarse, ese mismo año, la era de Horus, o Eon de Horus. El espíritu brutal de «El libro de la ley» se resume en una frase que Aleister Crowley convirtió, rigurosamente, en la única ley que rigió su vida:

«Haz lo que tú quieras será toda la ley».

«El libro de la ley» es una especie de panfleto de cuestionable filosofía, aunque escrito con verdadero sentido estético. Alguna vez se dijo que si Aleister Crowley no se hubiese visto empapado por las incongruencias del ocultismo habría sido un poeta de primera clase. En lo que respecta a «El libro de la ley», su contenido fomenta la libertad sexual, la experimentación de drogas, la meditación, el yoga, el orientalismo; y todas aquellas banderas que sesenta años después levantaría el movimiento hippie. Pero Aleister Crowley estaba lejos de ser un modesto amante de la paz. Fue satanista, ocultista, poeta, multiplicó su identidad sexual hasta el límite, y escandalizó una y otra vez a la conservadora sociedad que le dio origen. Crowley luego afirmaría que todo el sentido de su vida estaba dirigido a recibir aquel mensaje de Aiwass, y a ser el medio que impulse los excesos, maravillas y aberraciones de «El libro de la ley».

Aleister Crowley
El Libro de la ley
Liber Al Vel Legis

Introducción

El Libro

1. Este libro se dictó en El Cairo entre el mediodía y la una de la tarde de tres días sucesivos, 8, 9, y 10 de abril del año 1904. Su autor se llamó a sí mismo Aiwass y se proclamó el «ministro de Hoor-paar-kraat», es decir, un mensajero de las fuerzas que rigen la tierra en el presente, como se explicará más adelante. *¿Cómo pudo probar que era un ser de una especie superior a la raza humana y por lo tanto facultado para hablar con autoridad? Evidentemente, ha de dar muestras de conocimiento y poder como hombre alguno haya alcanzado jamás.*
2. Demostró su conocimiento en gran parte mediante el uso de cifras y criptogramas para exponer la realidad oculta en ciertos pasajes, incluyendo hechos que aún debían de tener lugar, con una visión que sobrepasa la de cualquier ser humano; por lo tanto, la prueba de su proclama está en el manuscrito mismo. Es independiente de todo testimonio humano. *La interpretación de estos pasajes exige la más alta sapiencia humana, necesita años de intensa aplicación. Hay aún mucho por resolver. No obstante, se ha descubierto lo suficiente como para justificar su proclama; la más escéptica de las inteligencias se compele a admitir su verdad. Conviene estudiar el libro bajo los auspicios del Maestro Therion, cuyos años de búsqueda intensa lo han llevado a la iluminación. Por otra parte el lenguaje de casi todo el libro es admirablemente simple, claro y vigoroso. Nadie puede leerlo sin sentirse perturbado en lo más profundo de su ser.*
3. El poder sobrehumano de Aiwass se hace evidente en la influencia de su maestro y la del libro sobre los hechos actuales: la historia harto sostiene su proclama. Estos hechos son apreciados por todos y se entienden mejor con la ayuda del Maestro Therion.
4. El informe completo y detallado de los hechos que condujeron al dictado de este libro, con la reproducción exacta del manuscrito y un ensayo del maestro Therion, está publicado en el Equinoccio de los Dioses.

El Universo

Este Libro explica el Universo. Los elementos son Nuit —espacio, es decir la totalidad de posibilidades de toda índole— y Hadit, cualquier punto con la experiencia de estas posibilidades. Por conveniencia literaria se simboliza esta idea con la Diosa egipcia Nuit, una mujer doblada como el Arco del Cielo Nocturno; y a

Hadit como un Globo Alado en el corazón de Nuit. Todo evento constituye la unión de alguna mónada con una de las experiencias posibles a ella.

«Todo hombre y toda mujer es una estrella», es decir, un agregado de tales experiencias constantemente en cambio con cada evento nuevo, que afecta a él o a ella, ya sea consciente o subcientemente. Por lo tanto, cada uno de nosotros posee un universo propio. Sin embargo, es el mismo universo para cada uno en cuanto que incluye toda experiencia posible. Esto implica la extensión de la conciencia para incluir toda otra conciencia.

En nuestro panorama actual, el objeto que usted ve no es nunca igual al que yo veo; inferimos que es el mismo porque su experiencia coincide con la mía en tantos puntos que hace desdeñables las diferencias efectivas de nuestra observación. Por ejemplo, si un amigo camina entre nosotros, usted sólo ve su lado izquierdo, yo su lado derecho, pero estamos de acuerdo en que es la misma persona, aunque difiramos no sólo en lo que vemos de su cuerpo sino también en lo que sabemos de sus cualidades. Esta convicción de identidad se hace fuerte a medida que lo vemos más a menudo y llegamos a conocerlo mejor. Sin embargo, en todo momento ninguno de nosotros puede saber absolutamente nada de él más allá de la impresión abarcada por nuestras respectivas mentes.

Lo anterior es un intento hartamente rudimentario para explicar un sistema que reconcilia todas las escuelas de filosofía existentes.

La Ley de Thelema

Este Libro dicta un simple código de conducta.

1. «Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley».
2. «Amor es la ley, amor bajo querer».
3. «No hay ley más allá de Haz lo que tu quieras».

Esto significa que cada uno de nosotros, estrellas, debemos desplazarnos en nuestra órbita verdadera, como lo señala la naturaleza de nuestra posición, la ley de nuestro crecimiento, el impulso de nuestras experiencias pasadas. Todos los eventos son igualmente legítimos —y cada uno de ellos necesario a la larga— para todos nosotros, en teoría, pero en la práctica sólo un acto es válido para cada uno de nosotros en un momento dado. Por lo tanto, el Deber consiste en determinarse a experimentar el evento correcto de un momento de conciencia al otro. Cada acción o movimiento es un acto de amor, la unión con una u otra parte de «Nuit»; tal acto debe ser «bajo querer», elegido así para colmar y no para frustrar la verdadera naturaleza del ser en cuestión. La metodología para alcanzar esto se estudia en «Magick» o se adquiere mediante la instrucción personal del maestro Therion y sus asistentes nominados.

El Nuevo Eón

El tercer capítulo del libro es de difícil comprensión y hasta puede resultar repugnante a mucha gente nacida antes de la fecha del libro (Abril, 1904). Cuenta las características del período en que ahora hemos entrado.

En la superficie, éstas aparecen espantosas. Ya podemos ver algunas de ellas con claridad aterradora. ¡Mas no temáis! Explica que ciertas «estrellas» vastas (o agregados de experiencia) pueden ser descritas como Dioses. Una de ellas está a cargo de los destinos de este planeta por períodos de dos mil años. En la historia del mundo, por lo que se sabe con precisión, tres son los Dioses cuestión: Isis, la madre, cuando el universo fue concebido como simple alimento extraído directamente de ella; este período se caracterizó por el régimen matriarcal. El siguiente, que comienza en el 500 a. C., es Osiris, el padre, cuando el Universo fue imaginado como catastrófico: amor, muerte, resurrección, conforme al orden en que se elaboraba la experiencia; esto correspondió a los sistemas patriarcales. Ahora, Horus, el hijo, en quien

percibimos los hechos conforme a un crecimiento continuo, cuyos elementos participan de los dos sistemas anteriores y que no deberá ser vencido por las circunstancias. El período presente implica el reconocimiento del individuo como la unidad de la sociedad.

Nos percibimos a nosotros mismos, como se explicó en los primeros párrafos de este ensayo. Todo acontecimiento, incluso la muerte, es sólo un acrecentamiento más de nuestra experiencia, libremente deseada por nosotros desde el comienzo y por lo tanto también predestinada. Este «Dios», Horus, posee una denominación técnica: Heru-Ra-Ha, una combinación de los dioses gemelos, Ra-Hoor-Khuit y Hoor-Paar-Kraat. El significado de esta doctrina debe estudiarse en «Magick». (Se lo simboliza como un dios cabeza de halcón entronado). Rige el período de 2000 años que comienza en 1904. Su imperio está echando raíces en todas partes. Obsérvese la decadencia del sentido de pecado, el crecimiento de la inocencia y de la irresponsabilidad, las extrañas modificaciones del instinto reproductivo y su tendencia a devenir bisexual o epiceno, la confianza ingenua en el progreso combinada con pesadillas de miedo y catástrofe, contra las que aún no estamos del todo dispuestos a tomar precauciones.

Considérese el resurgimiento de las dictaduras, sólo posible cuando el crecimiento de la moral está en sus primeras etapas y el predominio de cultos infantiles como el comunismo, el fascismo, el pacifismo, el naturismo, el ocultismo en casi todas sus formas, religiones sentimentalizadas al punto de su extinción práctica. Considérese la popularidad del cine, la radio, los pronósticos deportivos, las competencias de adivinación, todos inventos útiles para sosegar a niños malcriados, carentes de la semilla de propósito. Considérese el deporte, el entusiasmo infantil y los enojos que suscita, naciones enteras perturbadas por disputas entre niños.

Considérese la guerra, las atrocidades que ocurren diariamente y que nos dejan impasibles y apenas preocupados.

Somos niños.

Cómo se desarrollará este nuevo Eón de Horus, cómo crecerá el Niño, está en nosotros determinarlo, creciendo nosotros mismos a la manera de la Ley de Thelema con la guía iluminada del maestro Therion.

El Próximo Paso

La Democracia chochea. Fascismo feroz, comunismo cacareante, fraudes equivalentes que corcovean incesantemente en todo el globo. Nos están cercando. Son nacimientos abortivos del Niño, el Nuevo Eón de Horus.

Una vez más la Libertad se agita en la matriz del Tiempo.

La evolución produce sus cambios de manera anti-socialistas. El hombre «anormal» que prevé el giro de los acontecimientos y adapta la circunstancia inteligentemente es objeto de burla, es perseguido, a menudo destruido por el rebaño; mas cuando sobreviene la crisis, él y sus herederos son los sobrevivientes.

Sobre nosotros pende hoy un peligro que no tiene paralelo en la historia. Sofocamos lo individual de más y más maneras. Pensamos en términos de rebaño. La guerra ya no mata soldados: mata todo indiscriminadamente. Toda nueva medida que emane del más democrático y autocrático de los gobiernos es en esencia comunista. Es siempre restricción. Somos todos tratados como criaturas imbéciles. Dora, la jornada Laboral, las leyes del tránsito, el acaloramiento dominical, la censura, no se fían de nuestro arbitrio para cruzar la calle.

El fascismo es como el comunismo y por añadidura deshonesto. Los dictadores suprimen toda forma de arte, literatura, teatro, música, información, que no va al encuentro de sus exigencias; no obstante, el mundo sólo se mueve por la luz del genio. El rebaño será destruido en masa. El establecimiento de la Ley de Thelema es la única manera de preservar la libertad individual y asegurar el futuro de la raza.

En las palabras de la famosa paradoja del conde de Fénix, la regla absoluta del Estado será una función de la libertad absoluta de cada querer individual. Se invita a todos los hombres y mujeres a cooperar con el maestro Therion en ésta, la Gran Obra.

O.M.



I

1. ¡Had! La revelación de Nuit.
2. La revelación de la compañía del cielo.
3. Todo Hombre y toda mujer es una estrella.
4. Todo número es infinito; no existe diferencia.
5. ¡Ayúdame, oh guerrero y señor de Tebas, en mi revelación ante los hijos de los hombres!
6. ¡Tú eres, Hadit, mi secreto centro, mi corazón y mi lengua!
7. ¡He aquí! Ha sido revelado por Aiwass, ministro de Hoorpaar-Kraat.
8. El Khabs está en el Khu, y no el Ku en el Khabs.
9. ¡Venerad, pues, el Khabs, y contemplad la luz que derramo sobre vosotros!
10. Sean mis servidores pocos y reservados: gobernarán a la muchedumbre y a los conocidos.
11. Son necios a quienes los hombres idolatran; tanto sus Dioses como sus hombres son necios.
12. ¡Salid, oh niños, de debajo de las estrellas y henchíos de amor!
13. Estoy por encima de vosotros y en vosotros. Mi éxtasis está en el vuestro. Mi deleite consiste en conocer vuestro deleite.
14. En lo alto, el azul brillante es
el esplendor desnudo de Nuit.
Ella se inclina extasiada para besar
los fervores secretos del Hadit.
La esfera alada y el azul sideral
me pertenecen. ¡Oh Anhk-af-na-Khonsu!
15. Pronto sabréis que el sacerdote elegido y apóstol del espacio infinito es la Bestia, príncipe prelado, y en su esposa, la Mujer Escarlata, reside todo el poder. Reunirán ellos a mis hijos en su redil y trasladarán la gloria de las estrellas hasta los corazones de los hombres.
16. Pues él es siempre un sol y ella una luna; aunque para él sea la secreta llama alígera y para ella la luz estelar que se cierne.
17. No obstante, no habéis sido elegidos.

-
18. Arde sobre sus cejas, ¡oh esplendorosa serpiente!
 19. ¡Oh mujer de párpados azur, inclínate sobre ellos!
 20. La clave de los rituales está en la palabra secreta que le he dado.
 21. Nada soy para dios y el Adorador: no me ven. Es como si estuvieran en la tierra; yo estoy en el cielo, y allí no hay más Dios que yo y mi señor Hadit.
 22. Así pues, para vosotros mi nombre es Nuit, y para él un nombre secreto que le daré cuando al fin me conozca. Puesto que soy el Espacio Infinito y sus Infinitas Estrellas, haced vosotros lo mismo. ¡Sin ataduras! No haya diferencia para vosotros entre una cosa y la otra, pues de ahí procede el dolor.
 23. Quienquiera que se valga de ello, ¡sea jefe de todo!
 24. Soy Nuit, y mi palabra es seis cincuenta
 25. Dividid, sumad, multiplicad, y entenderéis.
 26. Y entonces el profeta y el esclavo de la más bella dijo: ¿Quién soy, y cuál será la marca? Y ella le respondió, inclinándose, no más que una ondulante llama azul, toda tacto, toda penetrante, sus hermosas manos sobre la tierra oscura, su menudo cuerpo corvo por el amor y sus ligeros pies que no hieren las florecillas: ¡Tú, el más sabio! La marca será mi éxtasis, el sentido perenne de la existencia, la omnipresencia de mi cuerpo.
 27. Entonces respondió el sacerdote y dijo a la Reina del Espacio, mientras besaba sus hermosas cejas y el rocío de su luz bañaba todo su cuerpo con el dulce perfume del sudor: ¡Oh Nuit, la mas perenne del Cielo, sea así para siempre, y que los hombres no hablen de ti como Única sino como Ninguna; no consientas que hablen de ti, por que tú eres perenne!
 28. Ninguna respiró la luz, débil y encantada, de las estrellas, y dos.
 29. Pues estoy dividida a causa del amor, debido a la ventura de la unión
 30. Esta es la creación del mundo, donde el tormento de la división nada es, y el deleite de la disolución lo es todo.
 31. ¡Porque estos necios y sus lamentos no deben preocuparos en absoluto!; lo que es frágiles deleites lo equilibran; y vosotros sois mis elegidos.
-

-
32. ¡Obedeced a mi profeta! ¡Seguid las ordalías de mi saber! ¡Escrutadme únicamente a mí! Y así los deleites de mi amor os redimirán de todo tormento. Sea así: lo juro por la cripta de mi cuerpo, por sagrado mi corazón y mi lengua, ¡por todo lo que pueda ofrecer y por todo lo que deseo de todos vosotros!
 33. Tras esto el sacerdote cayó en profundo trance o desmayo y dijo a la Reina del Cielo: ¡Escribe para nosotros tus ordalías, escribe para nosotros los rituales, escribe la ley para nosotros!
 34. Pero ella dijo: no escribo las ordalías, de los rituales será conocida una mitad y callada la otra; la Ley es para todos.
 35. Lo que escribes es el libro tripartito de la Ley.
 36. Mi escriba Ankh-af-na-Khonsu, sacerdote de los príncipes, no ha de cambiar una sola letra de este libro, aunque por temor al disparate lo glosará al instante según la sabiduría de Ra-Hoor-Khuit.
 37. También aprenderá y enseñera los mantras y hechizos, el obeah y el wanga, la función de los bastos y la función de la espada.
 38. Debe enseñar, pero debe hacer severas las ordalías
 39. La palabra de la Ley es θέλημα (Télema)
 40. No errará quien nos llame telemitas, si penetra con profundidad en la palabra. Pues en ella se dan Tres Grados: el Ermitaño, el Amante y el hombre de la Tierra. Haz lo que quieras debe ser la única Ley.
 41. La palabra del Pecado es Limitación. ¡Oh, hombre! ¡No repudies a tu esposa, aunque ella quiera! ¡Oh amante, si te marchitas, vete! No existe vínculo que pueda unir lo dividido que no sea el amor, el resto es maldición. ¡Malditos! ¡Malditos sean los eones! Infierno.
 42. Sea dicho estado de la muchedumbre confinado y detestable. De modo que tú, tú no tengas más derecho que hacer tu voluntad.
 43. Hazla, y nadie dirá nada.
 44. Pues la voluntad pura, henchida de propósito y libre de la lujuria del resultado, es a todas luces perfecta.
 45. Lo Perfecto y el Perfecto son un solo Perfecto y no dos; ¡no, no son nada!
 46. La Nada es una clave secreta de la Ley. Los judíos la llaman sesenta y uno; yo lo llamo ocho, ochenta cuatrocientos dieciocho.
-

-
47. Puesto que tienen la mitad, une la tuya para que todo desaparezca.
 48. Mi profeta es un necio con su uno, uno, uno; ¿acaso no son el Buey y la nada, según el Libro?
 49. Se anulan todos los rituales, todas las ordalías, todas las palabras y marcas. Ra-Hoor-Khuit se ha sentado en el Este, en el Equinoccio de los Dioses; sea Asar con Isa, pues son uno. Mas no sean en mí. Sea Asar el adorador e Isa el doliente, pues Hoor es -en su esplendor y secreto nombre- el Señor iniciado.
 50. Resta algo que decir acerca de la labor del Hierofante. Es esto. Hay tres ordalías en una y puede darse de tres modos. Lo tosco debe atravesar el fuego; lo puro debe purificarse en el intelecto, y las cosas sublimes y elegidas en lo sumo. Y así estrella tras estrella, sistema tras sistema, ¡nadie conoce bien al otro!
 51. Cuatro son las puertas del único palacio; el suelo del palacio es de plata y oro, también de lapislázuli, jaspe y extraordinarias fragancias: el jazmín, la rosa y los emblemas de la muerte. Éntrese por una o las cuatro puertas, permanezca de pie sobre el suelo del palacio. ¿Acaso no sucumbirá? Amn. ¡Oh, guerrero! ¿Y si tu servidor sucumbe? Hay formas y formas. ¡Mostraos agradables, ataviados con bellos ropajes, comed buenos manjares y bebed vinos dulces y vinos espumosos! Asimismo conducid vuestro deseo y voluntad de amor como queráis, ¡cuando, donde y con quien queráis! Mas siempre hacia mí.
 52. Si no lo hacéis correctamente, si confundís las marcas del espacio y decís: Son uno o Son muchos; si el ritual no siempre es hacia mí, ¡aguardad los terribles juicios de Ra-Hoor-Khuit!
 53. Todo esto regenerará el mundo, el pequeño mundo, mi hermana, mi corazón y mi lengua, a quien envió este beso. También, oh escriba y profeta, aunque descienes de príncipes, ello no te aliviará ni te absorberá. Sean el éxtasis y el deleite terrenal tuyos: ¡Siempre hacia mí! ¡Hacia mí!
 54. No cambies siquiera el estilo de una sola letra, pues tú, oh profeta, no debes contemplar todos los misterios encerrados en ella.
 55. El niño que lleváis dentro, *él* os contemplará.
 56. No esperéis que venga de Oriente, tampoco de Occidente, pues dicho niño no procede de morada conocida alguna. ¡Aum! Todas las palabras

son sagradas y todos los profetas verdaderos, excepto únicamente aquellos que poco entienden; resolved la primera mitad de la ecuación y dejad la segunda sin abordar. Todo lo tenéis bajo la luz clara, pero algo -no todo- en la oscuridad.

57. ¡Invocadme bajo las estrellas! El Amor es la Ley, Amor bajo Voluntad. No permitáis que los idiotas confundan el amor, pues hay amor y amor. De un lado está la paloma y de otro la serpiente. ¡Elegid bien! Mi profeta ha elegido, según la ley de la ciudadela y el misterio supremo de la Morada de Dios.
58. Ofrezco inimaginables deleites en la tierra: certidumbre y no fe, si bien la vida sobre la muerte, paz inefable, descanso éxtasis. Y no pido cosa alguna como sacrificio.
59. Mi incienso procede de maderas y cauchos resinosos; no hay sangre en él, pues de mi cabello nacen los árboles de la Eternidad.
60. Mi número es 11, como todos aquellos números que os pertenecen. La Estrella de Cinco Puntas, con un Círculo en el Centro, un círculo rojo. Mi color es el negro para los ciegos; el azul y el oro para quienes me ven. Traigo una gloria secreta para aquellos que me aman.
61. Pues amarme es la mejor de todas las cosas: si bajo la noche estrellada del desierto quemáis mi incienso ante mí, invocándome con pureza de corazón y la llama de la serpiente cerca, vendréis un poco a reposar en mi seno. Tendréis deseo de darlo todo por un beso, pero aquel que desprenda incluso de lo más insignificante lo perderá todo en ese momento. Cosecharéis bienes y abundancia de mujeres y especias, luciréis ricas joyas, excederéis en esplendor y orgullo a todas las naciones de la tierra y de esta forma os acercaréis a mi deleite. Os exhorto fervorosamente a que compadezcáis ante mí con túnica y cubiertos de lujoso tocado. ¡Os amo! ¡Os anhele! Apagada o púrpura, velada o voluptuosa, soy todo placer, púrpura, ebriedad en el más profundo sentido, y os deseo. ¡Poneos las alas. y despertad el esplendor que tenéis ovillado! ¡Venid a mí!
62. En todos nuestros encuentros la sacerdotisa dirá -mientras sus ojos brillan de deseo y permanece desnuda y gozosa en mi templo secreto-: ¡A mí! ¡A mí! inflamando la llama de los corazones de todos con su canto amebeo.

-
63. ¡Cantad para mí la arrebatadora canción de amor! ¡Quemad los perfumes en mi honor! ¡Llevad joyas por mí! ¡Embriagaos por mí, pues os amo! ¡Os amo!
64. Soy la hija, de párpados azules, del Poniente: soy la desnuda brillantez del voluptuosop cielo nocturno.
65. ¡A mí! ¡A mí!
66. La Revelación de Nuit llega a su término.

II

1. ¡Nu!, el retiro de Hadit
2. ¡Venid todos!, y aprended el secreto que todavía no ha sido revelado.
Yo, Hadit, soy el complemento de Nu, mi desposada. No me extiende; Khabs es el nombre de mi Morada.
3. Sea cual sea el lugar de la esfera en la que me halle, estoy en el centro, pues la circunferencia no se halla en un lugar alguno.
4. No obstante, ella será conocida y yo nunca.
5. ¡Atended! Los rituales de tiempos pasados son oscuros. ¡Desechad los malignos y que los benéficos sean purificados por el profeta! Entonces el Conocimiento caminará rectamente.
6. Soy la llama que arde en el corazón de todo hombre y en la esencia de toda estrella. Soy Vida y quien da Vida, pues es el conocimiento que de mí se tiene conocimiento de la muerte.
7. Soy el Mago y el Exorcista. Soy el eje de la rueda y el cubo en el círculo. « Venid a mí» es una frase estúpida porque soy yo quien va.
8. Quienes adoran a Heru-pa-Kraath me han adorado a mí, erróneamente, pues soy yo quien adora.
9. Recordad todos vosotros que la existencia es puro deleite, que todos los pesares no son más que sombras, pasan y se agotan, pero existe aquello que permanece.
10. ¡Oh profeta! No estás en disposición de aprender esta escritura.
11. Comprendo que odies la mano y la pluma, pero soy más fuerte.
12. Por causa mía no te conoces
13. ¿Por qué? Porque querías conocerme.
14. Poned un velo sobre este altar; ¡que la luz devore a los hombres y los engulla ciegamente!
15. Porque soy perfecto, sin ser; y mi número es el nueve para los necios, pero para los virtuosos el ocho, y uno en ocho, lo que es esencial puesto que también soy ninguno. La Emperatriz y el Rey no están en mí, puesto que hay un secreto más.
16. Soy la Emperatriz y el Hierofante. Como mi desposada, soy once.

-
17. ¡Escuchadme los que suspiráis!
Los pesares del dolor y el remordimiento
quedan para los muertos y los agonizantes,
para la gente que no me conoce todavía.
18. Están muertos, no sienten. No nos dedicamos ni a los pobres ni a los tristes: los señores de la tierra son nuestra parentela.
19. ¿Puede un Dios vivir en un perro? No, pero los seres supremos están en nosotros. Nuestros elegidos se deleitarán: aquel que se aflige no es de los nuestros.
20. La belleza y la fortaleza, la risa saltarina y el delicioso langor, la fuerza y el fuego nos pertenecen.
21. Nada tenemos contra los parias y los ineptos: que mueran en su miseria, puesto que no sienten. La compasión es el vicio propio de los reyes; aplasta a los infelices y los débiles: esta es la ley del fuerte, esta es nuestra Ley y el deleite del mundo. No pienes, oh rey, en esta mi mentira: puesto que has de morir, no has de morir sino vivir. Sea esto entendido: si el cuerpo del Rey se descompone, permanecerá en el éxtasis puro para siempre. ¡Nuit! ¡Hadit! ¡Ra-Hoor-Khuit! El Sol, la Fuerza, la Visión y la Luz: ellos son los servidores de la Estrella y la Serpiente.
22. Soy la Serpiente que brinda Conocimiento, Deleite y gloria esplendorosa, y agito los corazones de los hombres con ebriedad. Para adorarme tomad vino y desconocidas drogas como diré a mi profeta, ¡y embriagaos! No os perjudicarán en absoluto. Es una patraña la estupidez contra el ser. La revelación de la inocencia es mentira. ¡Oh hombre, sé fuerte!, anhela y disfruta todas las cosas que arrebatan tus sentidos: no temas que ningún Dios te desprecie por ello.
23. Estoy solo: no hay Dios alguno donde estoy.
24. ¡Atended! Estos son misterios importantes, pues también entre mis amigos los hay que son eremitas. Ni penséis encontrarlos en el bosque o en la montaña, sino en lechos de púrpura, acariciados por magníficos ejemplares de mujer, de miembros generosos, fuego y luz en sus ojos, y el cabello tupido y flameante: ahí los encontraréis. Los veréis con poder, con ejércitos victoriosos, con todo el deleite, y en ellos se dará un placer un millón de veces mayor. ¡Cuidad que nadie fuerce a otro,
-

Rey contra Rey! Amaos los unos a los otros con los corazones en llamas, pisotead a los inferiores con la voraz lujuria de vuestro orgullo, en el día de vuestra ira.

25. Estáis en contra del pueblo, ¡oh mis elegidos!
26. Soy la Serpiente secreta que, enroscada, está a punto de erguirse: en mi espiral reside el deleite. Si alzo la cabeza, Nuit y yo somos uno. Si bajo la cabeza y lanzo mi venenom se produce el rapto de la tierra, y la tierra y yo somos uno.
27. Hay en mí un gran peligro, pues quien no entienda estas runas cometerá un gran yerro. Caerá en el abismo llamado Porque, y allí sucumbirá ante los perros de la Razón.
28. ¡Una maldición para Porque y su linaje!
29. ¡Maldígase eternamente a Porque!
30. Si la Voluntad se detiene y grita Por Qué, invocando a Porque, entonces la Voluntad se detiene y anula.
31. Si el Poder pregunta por qué, el Poder es flaqueza.
32. También la razón es una mentira, pues existe un factor infinito y desconocido, y todas sus palabras son torpes.
33. ¡Basta de Porque! ¡Sea condenado como un perro!
34. Pero vosotros, oh pueblo mío, ¡sublevaos y despertad!
35. ¡Celébrense los rituales con placer y alegría!
36. Hay rituales para los elementos y fiestas para los tiempos.
37. ¡Una fiesta para la primera noche del Profeta y su Desposada!
38. Una fiesta para los tres días de escritura del *Libro de la Ley*
39. ¡Una fiesta para Tahuti y el niño -secreto- del Profeta, oh Profeta!
40. Una fiesta para el Ritual Supremo y una fiesta para el Equinoccio de los Dioses.
41. ¡Una fiesta para el fuego y una fiesta para el agua; una fiesta para la vida y una fiesta mayor para la muerte!
42. ¡Una fiesta diaria en vuestros corazones por el deleite de mi rapto!
43. ¡Una fiesta cada noche para Nu, y el goce del deleite más profundo!

-
44. ¡Sí! ¡Festejad! ¡Gozad! No más temores de aquí en adelante. He ahí la disolución y éxtasis eterno en los besos de Nu.
45. Haya muerte para los perros.
46. ¿Has fracasado? ¿Estás apesumbrado? ¿Se aloja el miedo en tu corazón?
47. Donde estoy yo no hay lugar para ello.
48. ¡Ninguna piedad con los caídos! Nunca los conocí. No me importan. No me consuelo: odio tanto al consolado como al que consuela.
49. Soy único y vencedor. No soy de los esclavos que perecen. ¡Sean condenados y muertos! Amén. (Esto pertenece al 4: existe el quinto, que es invisible, y allí dentro soy como un niño en un huevo).
50. Soy de color azul y oro a la luz de mi desposada, pero en mis ojos está el fulgor rojo y mis destellos son púrpuras y verdes.
51. Púrpura sobre púrpura: es la luz más alta que la mirada.
52. Existe un velo, y dicho velo es negro. Es el velo de la mujer modesta, es el velo del luto y el paño mortuario: ninguno está en mí. Derribad el falso espectro de los siglos: no cubráis vuestros vicios con virtuosas palabras, pues estos vicios son mi serbidumbre. Obrad bien y os recompensaré aquí y en un futuro.
53. No temas, oh profeta, cuando sean pronunciadas estas palabras, no debes apesumbrarte. Digo enfáticamente que eres mi elegido, y benditos sean los ojos que te verán con alegría. Te ocultaré tras una máscara de dolor; aquellos que te vean temerán que hayas caído; pero yo te levantaré.
54. En vano vociferarán su estupidez aquellos que digan que nada vales o significas; lo revelarás, te aprovecharás, pues son esclavos de Porque. No me pertenecen. Haz las pausas como quieras; ¿las letras? ¡No cambies su estilo ni su valor!
55. Obtendrás el orden y valor del alfabeto inglés. Encontrarás símbolos nuevos que atribuirles.
56. ¡Fuera!, burlones; aunque rían en mi honor, no reirán por mucho tiempo. Cuando estéis tristes, sabréis que os he abandonado.
57. El que es justo seguirá siéndolo; el que es corrupto seguirá siéndolo.
-

-
58. ¡Más aún! Ni penséis en cambiar: seréis como sois y no de otro modo. Así pues, los reyes de la tierra siempre serán Reyes, y los esclavos servirán. Nadie puede ser derribado o levantado: todo es como siempre fue. No obstante hay quienes se enmascaran, mis servidores: puede que aquel mendigo sea un rey. Un rey puede elegir la ropa que desee y no nos equivocaremos, pero un mendigo no puede ocultar su pobreza.
59. ¡Cuidado pues! Amad a todos, ¡no vaya a ser que por ventura ande el Rey disfrazado! ¿Así piensas? ¡Necio! Si es Rey, no podrás ofenderle.
60. Así que golpea fuerte y bajo, ¡y al infierno con ellos, maestro!
61. Hay una luz ante tus ojos, oh profeta, una luz no deseada y la más deseable.
62. Estoy muy alto en tu corazón, y llueven copiosamente los besos de las estrellas sobre tu cuerpo.
63. Estás ahído de la voluptuosa abundancia de la inspiración; la espiración es más dulce que la muerte, más rápida e hilarante que una caricia del mismo gusano del Infierno.
64. ¡Oh! Estás vencido. Estamos por encima de ti; nuestro deleite te cubre totalmente. ¡Salve! ¡Salve, profeta de Nu! ¡Profeta de Had! ¡Profeta de Ra-Hoor-Khuit! ¡Goza! ¡Participa de nuestro esplendor y rapto! ¡Participa de nuestra apasionada paz, y escribe dulces palabras para los Reyes!
65. Soy el Maestro; tú, el Santo Elegido.
66. ¡Escribe, y halla placer en la escritura! ¡Trabaja, y sé nuestro lecho en el trabajo! ¡Conmuévete con el gozo de la vida y de la muerte! ¡Ah! Tu muerte será hermosa: ¡quien la presencie se alegrará! Tu muerte será el sello de la promesa de nuestro amor eterno. ¡Ven! ¡Eleva el corazón y disfruta! Somos uno, y somos ninguno.
67. ¡Tente! ¡Tente! ¡Alimenta tu rapto; no pierdas el sentido por los excelentes besos!
68. ¡Más fuerte! ¡Tente! ¡Levanta tu cabeza! ¡No respire tan profundamente y muere!
69. ¡Ah! ¡Ah! ¿Qué siento? ¿Está agotada la palabra?
70. Hay ayuda y esperanza en otros ensalmos. La Sabiduría dice: ¡Sé fuerte! Después podrás dar muestra de más deleite. No seas animal,
-

¡perfecciona tu raptó! Si bebes, has de beber según las ocho y noventa reglas del arte; si amas, destaca por tu delicadeza; y si haces algo placentero, ¡que sea sutilmente!

71. Pero ¡supérate! ¡Supérate!
72. ¡Pretende siempre más!, y si verdaderamente me perteneces -y no lo dudas, si siempre eres dichoso-, sea la muerte colofón de todo.
73. ¡Ah! ¡Ah! ¡Muerte! ¡Muerte! Debes suspirar por la muerte. La muerte te está prohibida, oh hombre.
74. El alcance de tu anhelo será la fuerza de su gloria. Aquel que vive mucho y desea mucho la muerte siempre es Rey entre Reyes.
75. ¡Sí! Atiende a los números y las palabras:
76. 4 6 3 8 A B K 2 4 A L G M O R 3 Y X 2 4 8 9 R P S T O V A L
¿Que significa esto, oh profeta? Ni lo sabes ni lo sabrás nunca. Vendrá quien te siga; él lo interpretará. Mas, oh elegido, no te olvides de ser yo, de perseguir el amor de Nu por el cielo tachonado de estrellas, de creer en los hombres, y de transmitirles esta palabra gozosa.
77. ¡Oh, sé orgulloso y fuerte entre los hombres!
78. ¡Levántate! ¡Pues ninguno de entre los hombres o los Dioses es como tú! Levántate, oh mi profeta, y tu envergadura sobrepasará las estrellas. Adorarán tu nombre, perfecto, místico, maravilloso, el número del hombre, y el nombre de tu Morada, 418.
79. Fin del retiro de Hadit; ¡bendito y alabado sea el profeta de la hermosa estrella!

III

1. ¡Abrahadabra!, la recompensa de Ra-Hoor-Khuit.
2. Existe una división que regresa, existe una palabra desconocida. La ortografía ha muerto, todo es nada. ¡Cuidado! ¡Tente! ¡Resurjan las palabras de Ra-Hoor-Khuit!
3. Entiéndase, en primer lugar, que soy un dios de la Guerra y de la Venganza. Lucharé duramente con ellos.
4. ¡Escoged una isla!
5. ¡Fortificadla!
6. ¡Sembradla de maquinaria de guerra!
7. Yo os proporcionaré un ingenio de guerra.
8. Con él aplastareis a los pueblos, y nadie os mostrará resistencia.
9. ¡Acechad! ¡Replegaos! ¡Sobre ellos! Esta es la Ley de la Batalla y de la Conquista: así será mi veneración de la morada secreta.
10. Alcanzad la estela de la revelación misma, asentadla en vuestro templo secreto -dicho templo debe estar correctamente dispuesto- y será Kiblah para siempre. No palidecerá, pues un color milagroso volverá día tras día. Encerradlo en cristal como prueba para el mundo.
11. Será vuestra única prueba. Prohíbo cualquier alegación. ¡Conquistad! Con esto es suficiente. Os aclararé el misterio de la desordenada casa de la Ciudad Victoriosa. Te conducirás en ella con veneración, oh profeta, aunque no lo desees. Sufrirás peligro y turbación. Ra-Hoor-Khuit está contigo. Veneradme con fuego y con sangre, veneradme con espadas y con lanzas. Que la mujer ciña una espada ante mí y que la sangre fluya en mi nombre. ¡Pisotea a los paganos, lánzate sobre ellos, oh guerrero, y te alimentaré de su carne!
12. Sacrificad a la gentuza, pequeños y grandes; después, a un niño.
13. Pero no ahora.
14. ¡Llegará ese momento, oh Bestia bendita, y la Concubina Escarlata de su deseo!
15. Os entristeceréis.

-
16. No consideréis demasiado afanosamente alcanzar las promesas, no temáis padecer maldiciones. Vosotros, incluso vosotros, ignoráis todo este designio.
 17. No temáis nada en absoluto: ni temáis a los hombres ni los Hados, ni a los dioses ni a nada. No temáis al dinero ni la carcajada de la gente estúpida, tampoco a poder celestial alguno, o terrestre, o subterráneo. Nu es vuestro refugio de igual modo que Hadit es vuestra luz; yo soy la energía, la fuerza y el vigor de vuestros brazos.
 18. Aléjese la misericordia: ¡Condenad a los que muestran piedad! ¡Matad y torturad, sin tasa ni freno, sed superiores a ellos!
 19. Dicha estela será llamada la Abominación de la Desolación; contad bien su nombre, que para vosotros será como el 718.
 20. ¿Por qué? Debido a la decadencia de Porque, que no está ahí.
 21. Alzad mi imagen en el Levante; adquiriréis una imagen que os mostraré, especial, pero no distinta de la que conocéis. Será fácil para vosotros hacer esto.
 22. Las otras imágenes se situarán a mi alrededor para ampararme; sean todas veneradas, pues se arracimarán para exaltarme. Soy objeto visible de veneración, los demás son secretos, puesto que son la Bestia y su Desposada, y los vencedores de la Ordalía x. ¿Qué es? Lo sabréis.
 23. Para el sahumerio mezclad harina, miel, y posos de vino tinto; después, aceite de Abramelin, aceite de oliva, y después maceradlo con sangre fresca y amasadlo.
 24. La mejor sangre es la lunar, la menstrual; después, la sangre de un niño o la que derrama la hostia celestial, o la de los enemigos; después la del sacerdote y la de los adoradores; por último, la de cualquier bestia, no importa cuál.
 25. Coced esto, haced unos pasteles y comedlos. También tiene otros uso: depositadlo ante mí y conservadlo con el aroma de vuestras oraciones. Se llenará de escarabajos y de otros reptantes que son sagrados para mí.
 26. Matadlos nombrando a vuestros enemigos, y caerán ante vosotros.
 27. Si los coméis, alimentarán vuestra lujuria y el poder de la lujuria.
 28. También seréis fuertes en la guerra.
-

-
29. Más aún, si son conservados mucho tiempo es mejor, puesto que, ante mí, aumentan con mi fuerza.
30. Mi altar está labrado en bronce: ¡Bañadlo de plata y oro!
31. Un hombre rico de Occidente ha de venir, y será él quién verterá oro sobre vosotros.
32. ¡Forjad acero a partir del oro!
33. ¡Preparaos para huir o para golpear!
34. Pero vuestro santo lugar permanecerá intacto por los siglos; aunque con fuego y espada sea incendiado y destrozado, pervivirá una morada invisible, y pervivirá hasta la caída del Gran Equinoccio, momento en que Hrumanchis surgirá y el dos de bastos tomará posesión de mi trono y lugar. Otro profeta aparecerá, y traerá la fiebre fresca de los cielos; otra alma y bestia de Dios se confundirá con el sacerdote hinchado; otro sacrificio mancillará la tumba; otro rey reinará, y la bendición nunca más será vertida en nombre del místico Señor con cabeza de Halcón!
35. La mitad de la palabra Heru-ra-ha se llama Hoor-pa-Kraat y Ra-Hoor-Khuit.
36. Entonces dijo el profeta al Dios:
37. Te adoro en la canción:
- Soy el señor de Tebas, y soy
el predicador inspirado de Mentu:
ante mí el velado cielo se desvela,
autoinmolado Ankh-af-na-Khansu
cuyas palabras son verdad. ¡Invoco y saludo
tu presencia, oh Ra-Hoor-Khuit!
- ¡Unidad mostrada en extremo!
Adoro el poder de Tu aliento,
supremo y terrible Dios,
que haces que dioses y muerte
tiemblen ante tu presencia.
¡Te adoro!
- ¡Muestrame en el trono de Ra!
-

¡Despeja los pasos de Khu!
¡Ilumina los pasos de Ka!
¡Los pasos de Khabs me siguen!
para conmoverme o calmarme!
¡Aum! ¡Que esto me colme!

38. De modo que su luz está en mí, y su roja llama es como una espada en mis manos que me sirve para establecer el orden. Existe una puerta secreta que abriré para fundar tu rumbo en todas partes (son las adoraciones, como has escrito), como ha quedado dicho:

La luz me pertenece; sus rayos me consumen.

He abierto una puerta secreta
que da a la Morada de Ra y Tum,
de Khephra y de Ahathoor.
Soy tu tebano, oh Mentu,
¡el profeta Ankh-af-na-Khonsu!

Golpeo mi pecho por Bes-na-Maut;
tramo mi hechizo por el sabio Ta-Nech.
¡Oh Nuit, muestra tu esplendor estelar!
¡Ofréceme habitar en tu Morada,
oh alada serpiente de luz, Hadit!
¡Mora conmigo, Ra-Hoor-Khuit!

39. Todo esto y un libro para explicar cómo llegaste hasta aquí, y una reproducción en tinta y papel para siempre -pues la palabra es secreta y no solo en inglés-, así como el comentario sobre el *Libro de la Ley*, será primorosamente impreso en tinta roja y negra sobre hermoso papel hecho a mano. Y a cada hombre y mujer que te encuentres, aun cuando solo sea para comer o beber, le darás la Ley. Entonces deberán decidir ellos si quieren vivir en esta bienaventuranza o no; no tiene importancia. ¡Cumple esto con celeridad!
40. Pero ¿y el trabajo del comentario? Es fácil, Hadit encenderá tu corazón, hará que tu pluma sea ligera y segura.
41. Instala un escritorio en tu Kaaba; todo debe hacerse bien y de modo profesional.

-
42. Deberás revisar las ordalías tú mismo, excepción hecha de las secretas. No rechazes ninguna, pero deberás detectar y destruir las traidoras. Soy Ra-Hoor-Khuit, y tengo poder para proteger a mi servidor. El éxito es tu prueba: ¡No discutas, no conviertas, no hables más de lo necesario! Ataca sin piedad ni cuartel a aquellos que quieran embaucarte o derribarte y destrúyelos. Ligerero como la serpiente que es pisada, ¡gírate y golpea! ¡Más mortal que ella debe ser! ¡Arrastra sus almas a espantosos tormentos, riéte de su miedo y escupe sobre ellos!
43. ¡Guárdate de la Mujer Escarlata! Si la piedad, la compasión o la ternura visitan tu corazón, si abandona mi obra para jugar con antiguos placeres, daré conocer mi venganza. Mataré a su hijo, enajenaré su corazón, le alejaré de los hombres, y como una ramera temblorosa y despreciada se arrastrará por las calles húmedas y oscuras y morirá de frío y hambre.
44. ¡Elévese en su orgullo! ¡Sea ella quien siga mis pasos! ¡Que obre en ella la obra de su maldad! ¡Que asesine a su propio corazón! ¡Sea escandalosa y adúltera! ¡Que se cubra de joyas y ricos ornamentos y que sea desvergonzada ante los hombres!
45. Entonces la elevaré hasta los pináculos del poder, entonces engrenaré en ella un hijo más poderoso que todos los reyes de la tierra. La colmaré de deleite; con mi fuerza entenderá e iniciará la adoración de Nu, y alcanzará a Hadit.
46. Soy el Señor guerrero de los Cuarenta: los Ochenta se postran ante mí y se humillan. Os traigo la victoria y el deleite; estaré presente en vuestras armas durante la batalla y os agrada matar. El éxito es vuestra prueba; el valor vuestra armadura; ¡adelante, adelante, con mi fuerza, y no deberéis retroceder por nadie!
47. Este libro deberá traducirse a todas las lenguas, pero siempre con el original de puño y letra de la Bestia, porque en el trazo fortuito de las letras y en la posición de una respecto de otra residen misterios que Bestia alguna adivinará. Ni lo pretendan, pues alguien ha de llegar no digo de dónde que revelará la Clave de todo. Así pues, el trazo de esta línea es una clave,¹ y este círculo ⊕ no bien encerrado en la cuadrícula

¹Tachado en el original de mano de Crowley. (N. del T.)

-
- también es una clave. Y Abrahadabra. Será un niño y de modo extraño. No será necesario que pretenda todo esto, pues él solo lo abandonará.
48. El misterio de las letras está consumado, y deseo continuar hacia un lugar más sagrado.
 49. Me hallo en la cuádruple palabra secreta, blasfemia contra todos los dioses de los hombres.
 50. ¡Los maldigo! ¡Los maldigo! ¡Los maldigo!
 51. Con mi cabeza de Halcón picoteo los ojos de Jesús mientras cuelga de la cruz.
 52. Bato mis alas sobre el rostro de Mahoma y lo ciego.
 53. Con mis garras despedazo la carne del hindú, del budista, del mongol y del din.
 54. ¡Bahlasti! ¡Ompehda! Escupo sobre vuestras doctrinas crapulosas.
 55. ¡Que María la no violada sea despedazada por las ruedas, que por su culpa sean profundamente despreciadas todas las mujeres castas!
 56. ¡También por amor a la belleza y el amor!
 57. Despreciad también a todos los cobardes, a los soldados profesionales, que no se atreven a luchar pero disimulan, ¡despreciad a todos los necios!
 58. ¡Sois hermanos de los astutos y de los orgullosos, de los regios y de los altivos!
 59. ¡Luchad como hermanos!
 60. No hay más Ley que haz lo que quieras.
 61. Es el final de la palabra del Dios sentado en el trono de Ra, que aligera las vigas del alma.
 62. ¡Reverenciadme! Venid a mí tras superar la tribulación de la ordalía, que es bienaventuranza.
 63. El necio que lea este *Libro de la Ley* y su comentario nada entenderá.
 64. Que supere la primera ordalía, que será para él como la plata.
 65. Que supere la segunda, oro.
 66. Que supere la tercera, piedras de aguas preciosas.
 67. Que supere la cuarta, centellas fundamentales de fuego íntimo.
-

-
68. A todos les parecerá maravilloso. Sus enemigos, que no opinan así, son simples mentirosos.
 69. He aquí el éxito.
 70. Soy el Señor del Silencio y de la Fuerza, de cabeza de Halcón; mi sudario sobre el azulado cielo nocturno.
 71. ¡Salve! ¡Los guerreros gemelos están cerca de los pilares del mundo! Pues no está lejos vuestro tiempo.
 72. Soy el Señor del Poder del Dos de Bastos, el bastón de la fuerza de Coph Nia, pero mi mano izquierda está desocupada porque he aplastado un Universo y nada perdura.
 73. Unid las hojas de derecha e izquierda y de arriba abajo, ¡y atended entonces!
 74. Existe en mi nombre un esplendor oculto y glorioso, igual que el sol de medianoche siempre es el hijo.
 75. La consumición de las palabras es la Palabra Abrahadabra.

El *Libro de la Ley* queda escrito
y oculto.
Aum. Ha.

EL COMENTARIO

Haz lo que quieras es toda la Ley.

El estudio de este libro está prohibido. Es sabio destruir la copia después de su primera lectura.

Quienes hagan lo contrario lo harán a su propio riesgo y peligro. Temblarán.

Aquellos que discutan los contenidos de este libro serán rechazados por todos, como si fuerán núcleos de pestilencia.

Todas las cuestiones sobre la Ley serán decididas únicamente apelando a mis escritos.

No hay ley más allá de haz lo que quieres.

El amor es la ley, el amor bajo la voluntad.

El sacerdote de los príncipes

Ankh-f-n-khonsu
𐀀𐀀𐀀